

*Lc 23, 35-43 Jesucristo Rey del Universo.*

“El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!»” (Lc 23, 35).

Hoy contemplamos a Cristo Rey, reinando desde su trono, la Cruz. Nos muestra su poder en la capacidad de amar, en la entrega hasta el extremo.

Hay varios grupos de observadores con actitud diferente:



1. el pueblo sencillo, que no entiende y se deja conmover en silencio, pero permanece firme frente al misterio;

2. están los jefes judíos, que observan, juzgan y condenan a Jesús, quieren ver un espectáculo y como no creen, tampoco ven;

3. está María y el discípulo amado, que contemplan a Cristo y lo consuelan en su soledad;

4. están los soldados, que cumplen su

función, pero que finalmente reconocen que “verdaderamente es el Hijo de Dios”.

En nuestra vida también tenemos que aprender a posicionarnos frente a Cristo crucificado: nos quiere transmitir su vida de amor, nos enseña a amar, nos hace gustar el silencio, nos lleva a la fecundidad espiritual, nos ayuda a buscar y seguir la voluntad del Padre, nos conduce a la confianza.

“Cabalga victorioso por la verdad y la justicia, tu diestra te enseñe a realizar proezas” (Sal 44, 5).

Jesús enséñame a contemplarte traspasado en la Cruz, para que pueda entrar en tu Corazón y me deje transformar.

¡Jesús, enséñame a mirarte traspasado!

¿Busco contemplar a Cristo en la Cruz o trato de evitar las situaciones que superan mi capacidad comprensiva?

En unión de oraciones

*Hno. Javier Lázaro sc*